

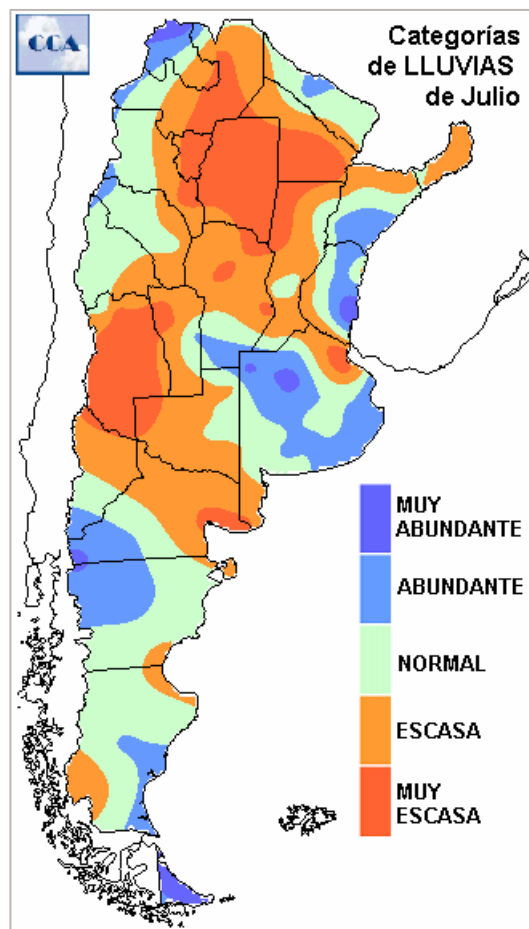
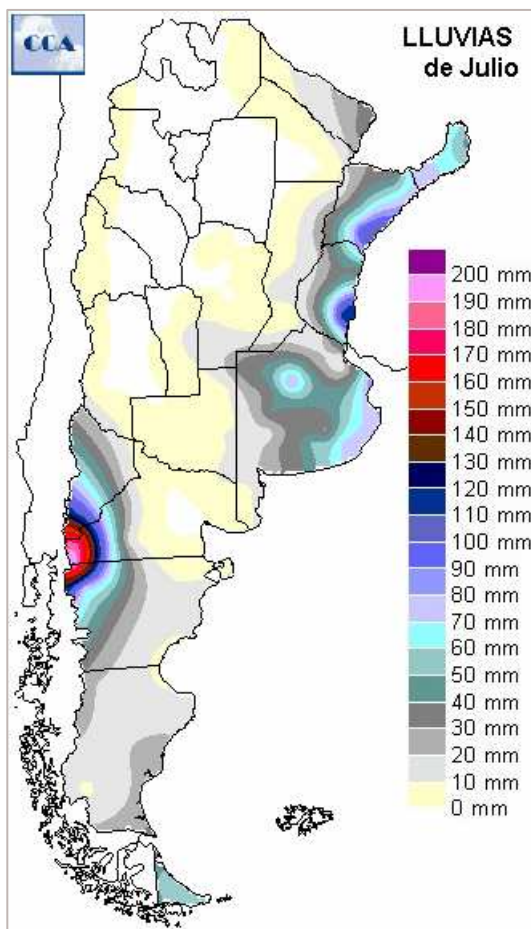
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **07/08/08**

Una buena porción de la región pampeana queda muy expectante del inicio de la temporada de lluvias en septiembre. El NEA y el norte de SF muy complicados por la sequía.

ESTE Y OESTE DIFERENCIADOS

Si bien es normal que promediando el invierno se establezcan claras diferencias pluviales entre el este y el oeste, durante el mes de julio las provincias de CB, SF, el oeste entrerriano y las vecindades del noreste de BA recibieron mínimos aportes de agua. Esto se observa con claridad en la distribución que muestra el mapa de lluvias acumuladas de julio.



En principio puede decirse que durante el mes de julio se mantuvo la tendencia que mostró en junio el centro este de la Mesopotamia y las vecindades de Brasil y Uruguay. Este sector se consolidó como fuente de sistemas precipitantes, promoviendo una fuerte mejora de las precipitaciones sobre el este y el centro

entrerriano. Por otra parte, las buenas lluvias que se observaron sobre el este de BA no llaman la atención, si su extensión con registros significativos hacia el centro noroeste de la provincia, influencia que también se hizo notar sobre el sur de CB y la provincia de LP, aunque con una oferta bastante más modesta.

El análisis de los apartamientos pluviales respecto de los valores medios de julio (1973-2007), permite entender con mayor facilidad la eficiencia que tuvo la oferta de agua. Las lluvias alcanzan valores normales o corrimientos positivos sobre vastos sectores de la Mesopotamia, BA, una buena parte de LP y el sur de CB. Por otra parte, la lengua deficitaria que se ha fortalecido sobre el NEA y el norte de CB, se proyecta hasta el extremo noreste de BA.

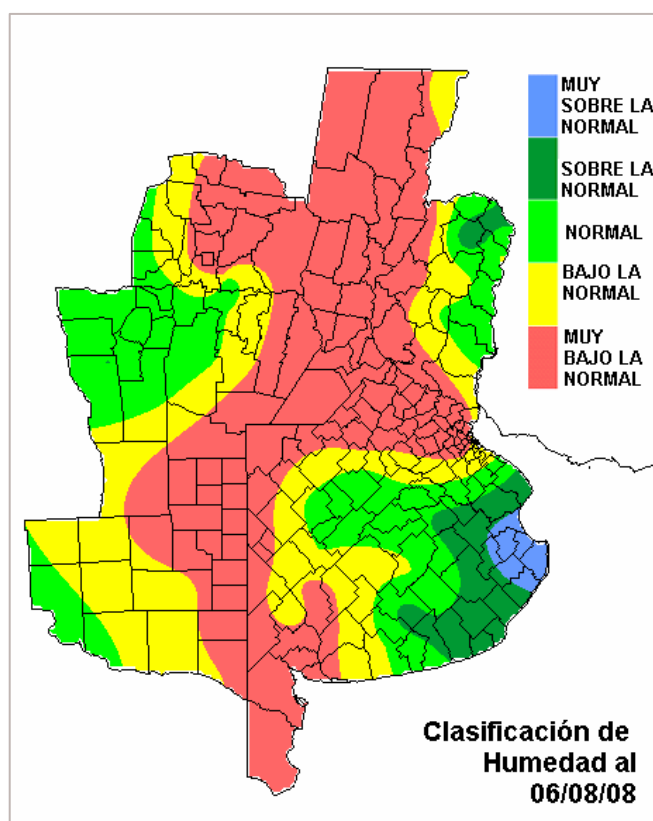
Para las zonas mediterráneas y el NEA en particular, se hace evidente la importancia de las lluvias de otoño y en particular las de la primera parte del trimestre abril junio. Cuando se ingresa al invierno con reservas reducidas, es poco probable no entrar en sequía durante el trimestre frío. Es decir, a pesar de que el consumo de las coberturas y las exigencias atmosféricas es reducido, la escasa oferta de agua impide la recomposición del perfil. Esta situación se potencia cuando el patrón seco se sostiene en invierno sin completar los bajos registros que normalmente se observan en este trimestre. Estadísticamente es altamente probable que las zonas algodonerías lleguen a mediados de septiembre con reservas muy ajustadas o incluso con sequía. Resulta entonces vital la transición estacional y la vuelta de las lluvias del semestre cálido para recomponer la compleja situación que atraviesan las zonas agrícolas del NEA y particularmente las zonas algodonerías de Chaco. Naturalmente esto se extiende al norte de SF, Santiago y una buena porción del centro norte de CB.

Otro dato destacado del mes de julio, es el comportamiento térmico. Durante este último período, tanto las máximas como las mínimas se resumieron con registros térmicos por encima de los valores normales. Particularmente sobre las provincias del centro y el NEA, se observaron desvíos positivos de entre 4°C y 5°C. Las irrupciones de aire frío fueron limitadas y sin rigor, prácticamente no hubo heladas. Este significativo apartamiento de las temperaturas se morigera hacia el sur de la región pampeana, donde igualmente el rigor del invierno no apareció. Recientemente se observó una irrupción de aire polar que plantea un escenario algo más frío para la primera quincena de agosto. De todas maneras las condiciones ambientales promedio del mes seguramente quedarán lejos de poder calificarse como rigurosas.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura.

Luego de las lluvias de julio, las reservas de humedad experimentaron una fuerte mejora en vastos sectores de ER y BA. Durante los últimos 20 días fueron frecuentes los excesos hídricos sobre el este de BA y también en zonas del centro este entrerriano que hasta comienzos del mes pasado se mantenían muy secas. Los almacenajes han retrocedido en el centro norte de CB, la mayor parte de SF, gran parte del oeste entrerriano y por supuesto el NEA. La clasificación de humedad refleja claramente esta situación, estableciendo una fuerte diferenciación entre vastos sectores de las provincias de BA y ER con el resto de la región pampeana y el NEA. También las reservas de humedad alcanzan valores normales en una buena porción de SL y las vecindades de CB.



Como se vio en el análisis de la distribución de las precipitaciones, la buena oferta de agua que recibieron sectores de LP y el sur de CB, no bastaron para lograr una recomposición satisfactoria de las reservas. Las mismas seguramente experimentaron mejoras superficiales, sin embargo el perfil profundo sigue seco y consecuentemente las reservas del promedio del primer metro de suelo se clasifican en la categoría más baja. Esta situación es mas obvia sobre el resto del área hacia donde se extiende esta categoría, puesto que las lluvias apenas produjeron temporarias mejoras superficiales.

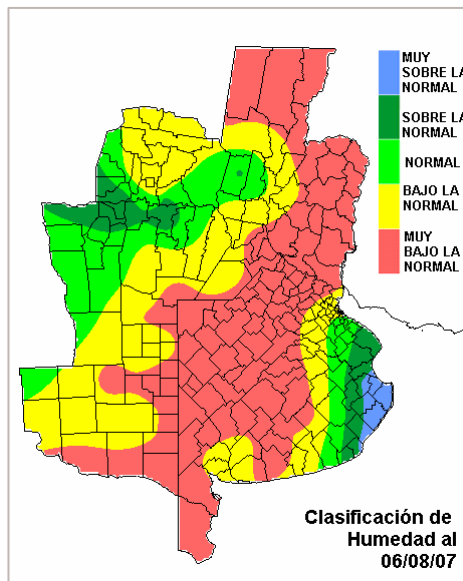
Del mapa puede inferirse que las zonas trigueras del sudeste de BA, cuentan con buena disponibilidad de agua en todo el perfil y por lo tanto configuran el sector con paso mas aliviado de la región pampeana.

En base a esta clasificación puede establecerse que los niveles de humeada en el primer metro de suelo son riesgosos para la evolución del trigo en las provincias del centro. Sería muy importante que el mes de agosto sea frío, de otro modo la necesidad del retorno de las lluvias en la transición estacional será imperativa para no deteriorar en forma generalizada los cultivos. Las deficiencias pluviales del otoño y las pobres lluvias en lo que va del invierno, ponen de relieve un aumento de la vulnerabilidad del trigo a las deficiencias hídricas en la mayor parte del núcleo triguero del norte, tributario de Rosario. Esta perspectiva se suma a la fuerte reducción del área sembrada, convergiendo en indicadores de producción muy bajos para los habituales valores a nivel nacional. De no mediar el oportuno regreso de las precipitaciones a principios de septiembre, el piso de 12 millones de toneladas puede incluso ser vulnerado.

La combinación de las principales variables meteorológicas no han sido las mejores desde el mes de abril para la campaña triguera de la franja central. Se sembró con

humedad ajustada –se perdió mucha área en SF- y el invierno hasta ahora es demasiado benigno, promoviendo un adelanto en el desarrollo de las sementeras.

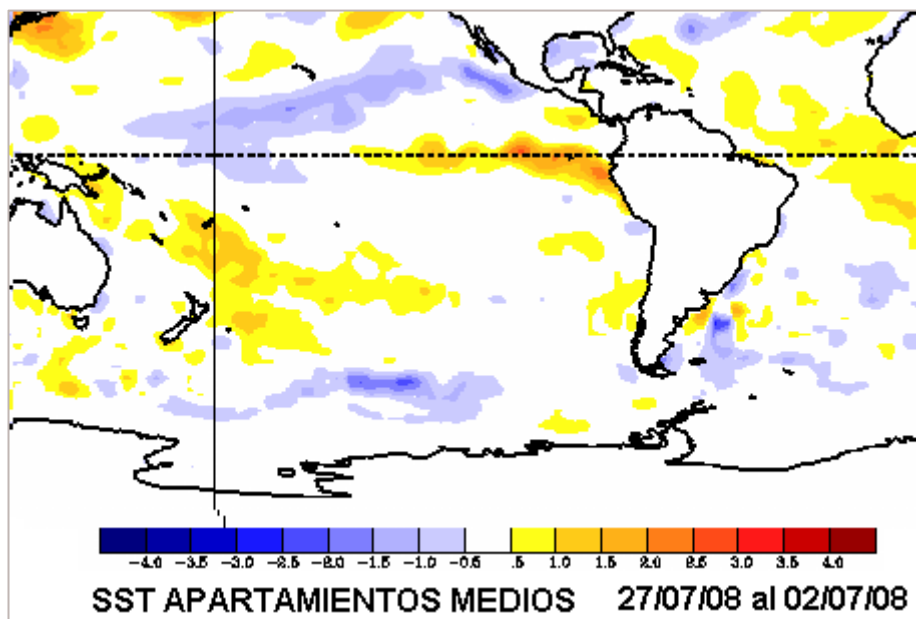
Para la misma fecha del año pasado, la clasificación de humedad era similar en las zonas trigueras de ER, mejorando al desplazarnos hacia CB. Se llegaba a esta fecha luego de un julio muy seco, pero sin embargo con mucho rigor térmico. Los cultivares de la franja central soportaron el crudo invierno y fueron beneficiados por lluvias abundantes en septiembre y octubre. Esta situación devino en rendimientos record, principalmente para el trigo cordobés. Por entonces todos los productores estaban muy expectantes del comienzo de las lluvias de la transición estacional. Esta ansiedad seguramente se repetirá este año, destacándose que posiblemente en esta campaña el trigo de CB, SF y el extremo norte de BA, cuenten con menos margen para un eventual atraso de las lluvias de septiembre.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El principal indicador de escala global con comprobado impacto sobre el comportamiento climático de las zonas agrícolas del sudeste de Sudamérica, ha evolucionado definitivamente hasta el estado neutral. El enfriamiento de las aguas del Pacífico Ecuatorial central asociado al fenómeno La Niña, se ha diluido. En la zona alternan anomalías cálidas y frías que no pueden reconocerse como eventos Niño/Niña.



Por otra parte, todas las variables que monitorean el acoplamiento entre las anomalías oceánicas y la circulación atmosférica indican condiciones de neutralidad. En el mismo sentido que este diagnóstico se pronuncian los modelos de pronóstico. Tanto los que analizan el fenómeno desde el punto de vista estadístico, como los que

lo hacen considerando la dinámica del océano, tienden a consensuar el estado de neutralidad para la salida del invierno y muy probablemente para todo el desarrollo del semestre cálido del cono sur.

Como mencionamos en otras ocasiones, el impacto que estos eventos tienen durante el invierno es muy poco evidente. Sin embargo la primavera resulta muy sensible al estado de estos indicadores. El retiro de las condiciones La Niña y las perspectivas de neutralidad pueden considerarse como un elemento que al menos no juega en contra del normal comienzo de las lluvias de primavera. Nuevamente todo recae en el adecuado funcionamiento de la circulación de escala regional

Indicadores de Escala Regional

Como siempre hemos puntualizado en los informes del invierno, es normal que durante este trimestre se evidencie una importante diferenciación pluvial entre el este y el oeste. También es natural que este prolijo ordenamiento estadístico que resulta del análisis de extensas series pluviométricas, cada año presente variantes en su distribución geográfica, principalmente en la zona de transición entre lo más húmedo del este y lo más seco del oeste. Particularmente este año, las lluvias habitualmente pobres sobre CB, se han proyectado hacia SF, el extremo noreste de BA y también sobre el oeste entrerriano.

Cuando analizamos el comportamiento pluvial de julio mencionamos la persistencia que tuvieron los principales sistemas precipitantes sobre zonas de la Mesopotamia y las vecindades de Brasil y Uruguay. Este patrón difícilmente cambie en forma destacada durante el mes de agosto. De concretarse esta situación se consolidarían las mejoras de humedad sobre el este entrerriano y gran parte de BA, Incluso el este de BA tendería a transitar el mes de agosto con suelos cercanos a la saturación o con excesos hídricos.

Las perspectivas de corto plazo no son demasiado favorables para las zonas mediterráneas. Tampoco se prevén cambios destacados para el resto del mes. Pueden observarse algunas precipitaciones ligeras, pero nuevamente la tendencia marca la continuidad del patrón de lluvias deficitarias. Los sistemas precipitantes mas destacados se ubicarían sobre Paraguay o corridos hacia el este de la Mesopotamia o el sur de Brasil. En definitiva, el último tramo del invierno parece afianzar un marco donde no se producirían cambios significativos en las exigidas condiciones de humedad dominantes sobre el oeste y es muy probable que la sequía recién se retire a partir de mediados de septiembre.

En base a esto, todas las expectativas se ponen en la transición estacional. Es poco probable que el comienzo de septiembre repita la extraordinaria performance que mostrara el año pasado. Es decir, las lluvias tenderían a normalizarse en forma progresiva y no a través de eventos generalizados con lluvias copiosas. El comportamiento esperado para la primera parte de septiembre supone un riesgo aumentado de que los cultivos de trigo de la franja central padezcan estrés hídrico. Este riesgo aumenta de este a oeste.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático de julio y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Las mejoras pluviales para toda la franja mediterránea que desde el NEA se despliega hasta el norte de LP, son probables recién a medida que transcurra el mes de septiembre. Hasta entonces la zona solo recibiría lluvias menores, nada como para cambiar el estado de sequía dominante. Pueden verificarse mejoras superficiales temporarias
2. El comportamiento pluvial sería más generoso sobre BA, centro sur de LP y este de ER. De todas maneras agosto tendería a ser más seco que julio. Las perspectivas son buenas para el mes de septiembre sobre este sector.
3. La mayor parte de la provincia de SF, el oeste entrerriano y el extremo noreste de BA se encuentran en una zona de transición, posiblemente reciban mas agua que la franja mediterránea pero difícilmente agosto quiebre el patrón deficitario. Las lluvias son más destacadas a partir de mediados de septiembre.
4. El fenómeno La Niña ya no está presente. De esta forma, las lluvias de primavera estarán ligadas a su variabilidad natural, sin que por el momento puedan esgrimirse argumentos que vayan en contra de la normal mejora que el patrón pluvial presenta para esa fecha.
5. Más allá de que durante lo que resta de agosto puedan repetirse irrupciones de aire frío como las observadas recientemente, el patrón térmico resultante sería cercano al normal o con corrimientos positivos menos marcados que los de julio. La frecuencia de heladas será más baja que la habitual.
6. Es muy temprano para analizar indicadores que permitan prever heladas en septiembre sobre la franja central, sin embargo, teniendo en cuenta el paso que lleva el invierno, la probabilidad de que se observen irrupciones de aire frío de origen polar en principio es baja.